



redacción: ESCUELA PROFESIONAL
tel. 79549 apdo. 23

admón.: CAJA LABORAL POPULAR
tel. 79202 apdo. 34

MONDRAGON (Guipuzcoa)

Julio, 1964

Núm. 47

Trabajo y unión

En estos dos términos y conceptos podemos esquematizar la proyección del modesto Boletín de COOPERACION, que a partir de este número se denominará TU por exigencias administrativas. Es una invitación constante al diálogo, a la relación y a la cooperación para la aplicación práctica de los postulados de justicia social en el ámbito de la empresa en un clima de libertad y de amor, indispensables en una comunidad de trabajo.

El TRABAJO es la base firme de desarrollo y de promoción. La UNION es la palanca que multiplica las fuerzas de todos. La COOPERACION es para nosotros un *régimen de solidaridad* para hacer del trabajo el adecuado instrumento de *promoción personal y colectiva*.

Nuestras empresas cooperativas han incluido entre las *Normas Fundamentales* consagradas en sus Estatutos Sociales estos valores. Así leemos en uno de los artículos: «El Trabajo es la providencia para la satisfacción progresiva de las aspiraciones humanas y el testimonio de colaboración con los demás miembros de la comunidad para la promoción del bien común».

Y para que nadie eche en olvido la necesidad de la UNION, se añade en otro artículo: «La superación de las servidumbres individual y colectiva requieren de los socios un constante afán de perfeccionamiento y cultivo personal y el *mantenimiento de un proceso asociativo* adecuado en cada momento».

La solidaridad no es una pura proclamación teórica sino algo que debe ponerse en activo y de manifiesto aceptando de buen grado las limitaciones del trabajo en equipo y de la asociación, puesto que esta es la forma de llevar a efecto la ayuda de los unos a los otros.

La UNION es el término de un proceso que debe comenzar por el conocimiento mutuo para perfeccionarse y madurarse con el amor que es el aglutinante definitivo. Entraña el sacrificio de ciertas posiciones o posibilidades individuales en aras del bien común, que a su vez compensa en planos más elevados las renunciadas de primera instancia.

Naturalmente abogamos por la *Unión de las personas y de las entidades*, ya que de ambas necesita hoy el hombre, que aspira a hacer del Trabajo el adecuado recurso de promoción en forma acelerada, como exige el curso de la historia y las posibilidades de cada generación.

Unión y diversidad

La UNION es compatible con la diversidad. La marcha colectiva es en realidad un tanteo, una búsqueda experimental. Son tales los complejos vitales de cualquier campo de actividad, que caben diversas opciones por parte de los distintos miembros de la comunidad.

El Cooperativismo para ser auténtico necesita ser *democrático*. La democracia se identifica con la libertad del individuo, dócil a la ley de la mayoría. Su verdadero principio está en otra parte. Se apoya en el cálculo de probabilidades. No creyendo que un grupo de hombres homogéneos esté en posición de encontrar él solo el mejor camino, recurre a la multiplicidad, a la diversidad de opiniones. Es la mayoría tal vez la que respalda los impulsos necesarios: en todo caso esta mayoría confía en la experiencia, sin ser infalible tiene en cuenta los resultados y oscila con ellos.

Se ha dicho con acierto que «lo mismo que un cuerpo en equilibrio debe reposar sobre una amplia base de sustentación, una sociedad necesita sostenerse sobre una base amplia de ideas. Cuanto más amplia sea esta base, menos accidentes y caídas habrá que lamentar».

Lo que es ineludible es una noble y previa aceptación de las leyes de juego, que tienen que regular las diferencias y que deben saber respetarlas todos. La crítica y la oposición sometidas a tal disciplina son posturas constructivas y positivas. Nuestras empresas deben admitirlas en su seno y los dirigentes de hecho encontrarán un auxiliar valioso para llevar a feliz término su gestión en la audiencia y en el diálogo convenidos con sus portavoces.

Todo al servicio de la promoción

En definitiva es la satisfacción progresiva de las aspiraciones humanas el objetivo final de las estructuras de actividad que se adopten. Si constantemente no se alimentan las instituciones con esta inquietud, corren el riesgo de fosilizarse o de resultar moldes molestos. Está muy bien el régimen de solidaridad, los coeficientes profesionales o funcionales, la democracia operativa, etc., pero necesitan ser contrastadas con las exigencias de la eficiencia.

El Cooperativismo no es un movimiento que ha tenido su arranque en una construcción teórica y apriorística sino en el noble afán de hombres que con humanidad y sensatez han querido resolver sus problemas a tenor de las circunstancias y de las necesidades. Tiene en su base unos principios que son tan viejos y constantes como la propia humanidad, como son el anhelo de justicia, el sentido de hermandad, el respeto democrático, etc., pero no por ello debemos concebirlo como si fuera algo que

tiende a cristalizarse en un orden fijo e inamovible. En el principio y en el término del cooperativismo está el hombre, que evoluciona y transforma su medio ambiente. Hay algo en el fondo del espíritu humano que es firme y eterno y algo también que tiene que estar moviéndose hacia una expansión nueva y superior en consonancia con la regeneración interior y social del hombre y por ello sus realizaciones sociales tienen que acusar esta transformación.

El orden hacia el que tiende el cooperativismo no es estático, es un orden en permanente evolución hacia una forma mejor, es un equilibrio en movimiento. Una acción inerte es una contradicción y el cooperativismo que ha nacido de la acción y de la experiencia más que de la teoría, es algo que debemos concebirlo y desearlo en la búsqueda constante de mejores formas de expresión.

La promoción del hombre requiere una solidaridad eficiente, una eficiencia renovada y puesta al día, una afirmación progresiva de nuevas metas. Alguien dijo que «el gran quehacer de estos tiempos es la aceleración en la supresión del pasado». Nosotros corregiríamos la frase diciendo que el gran quehacer de cada generación es la superación del pasado. En esta proyección efectivamente las «dificultades nacen de la lucha entre cosas que no saben morir y las que no pueden vivir».

Vivir es renovarse

Evidentemente las personas y las instituciones tienen que aceptar esta ley de vida. La revolución es inevitable cuando se ha impedido el proceso y se ha detenido la evolución. La reforma es imperiosa cuando se ha descuidado por poco que fuera la puesta al día del proceso necesario para actualizar el desarrollo de las cosas.

La empresa cooperativa no está exenta de esta ley general.

La inercia es un lastre que hay que corregir.

No debemos vivir con el regusto de las conquistas pasadas, sino con el ánimo tenso de la conciencia de las necesidades presentes y futuras.

El cooperativista nunca puede vivir en burgués si por tal entendemos apoyados en esfuerzos ajenos.

Tratamos de ser constructores de una nueva sociedad, de un nuevo orden, que reconozca al hombre el verdadero puesto que le corresponde por designio divino en la Creación: puede señorear sobre las cosas, pero no sobre los semejantes y por tanto esto quiere decir que cada uno debemos tener derecho a aquel disfrute que corresponde a nuestro esfuerzo y sacrificio.

Es más: no podemos ser humanos y menos cristianos si además no sabemos dar nuestra mano a nuestros semejantes.

Afortunadamente nuestras empresas cooperativas están empeñadas en actualizar y desarrollar sus estructuras y organización y ello es buen síntoma del espíritu que anima a los cooperativistas.

PAULO VI HABLA CLARO SOBRE LA EMPRESA

El lugar que ocupan los empresarios

«Os consideramos con verdadero respeto por lo que sois: hombres de negocios, como hoy se dice; empresarios, dirigentes, productores de riqueza, organizadores de empresas modernas, industriales, agrícolas, comerciales o administrativas, por tanto, creadores de trabajo, de empleos, de formación profesional, capaces de dar ocupación y pan a una gran multitud de trabajadores y de colaboradores, y por ello mismo transformadores de la sociedad mediante el despliegue de las fuerzas del trabajo, que la ciencia, la técnica, la estructuración industrial y burocrática ponen a disposición del hombre moderno. Con los maestros y los médicos, sois los principales transformadores de la sociedad, los que más influyen en las condiciones de la vida humana y la abren a nuevos e insospechados progresos. Cualquiera que sea el juicio que se de sobre vosotros, hay que reconocer vuestra bravura, vuestra potencia, vuestra indispensabilidad. Vuestra función es necesaria en una sociedad que tiene su vitalidad, su grandeza y su ambición en el dominio de la naturaleza. Teneis muchos méritos y mucha responsabilidad».

En lo que tienen que pensar para actuar en cristiano

«Es dificultoso introducir el término cristiano en la fórmula que os define; se agita todo el sistema ideológico que os sostiene; críticas, denuncias, deberes, se insinúan como elementos nuevos en la fórmula, que es reacia a verse perturbada y como manchada en su sencilla y límpida expresión original, como invadida por un reactivo extraño al sistema mismo. Qué tienen que hacer la religión, el Evangelio y la Iglesia en nuestro campo? No son elementos heterogéneos? No se trata de mezclar lo sagrado con lo profano? No representan una contaminación del rigor científico y específico, que gobierna y cierra sobre sí mismo el círculo de nuestra actividad?»...

«Habeis comprendido que estas objeciones entorpecen la entrada en vuestro sector de ciertos factores espirituales, cuya ausencia es en gran parte la causa de las deficiencias, desórdenes, peligros y dramas que se dan —y cómo— en el reino creado por la civilización industrial. El elemento cristiano, en lugar de despertar la inquietud, la encuentra —y cuanta— al entrar en vuestro campo».

La empresa capitalista se resiente

«Quién se atrevería a sostener que el fenómeno sociológico derivado de la organización moderna del trabajo, es un fenómeno de perfección, de equilibrio y tranquilidad? No es verdad precisamente lo contrario? No lo prueba vuestra historia de forma evidente? Vosotros mismos, no experimentais este extraño resultado en vuestros esfuerzos? Nos referimos a la aversión que surge contra vosotros, precisamente en aquellos mismos a quienes habeis ofrecido vuestras nuevas formas de trabajo. Vuestras empresas, maravillosos frutos de vuestros esfuerzos, no son acaso motivo de disgustos y de choques? Las estructuras mecánicas y burocráticas funcionan perfectamente, pero las estructuras humanas todavía no.

La empresa, que por exigencia constitucional es una colaboración, un acuerdo, una armonía, no es acaso hoy todavía una fricción de espíritus y de intereses? Es que a veces no se la considera como argumento contra quien la ha constituido, la dirige y la administra? No se dice de vosotros que sois los capitalistas y los únicos culpables? No sois el blanco de la dialéctica social? Ha de tener algún vicio profundo, una radical insuficiencia este sistema, si desde sus comienzos cuenta con semejantes reacciones sociales».

La empresa hay que rehacerla sobre otra base

«...es un hecho que el sistema económico social, creado por el liberalismo manchesteriano y que todavía perdura en el criterio de la unilateralidad de la posesión de los medios de producción, de la economía encaminada a un provecho privado prevalente, no trae la perfección, no trae la paz, no trae la justicia, si continúa dividiendo a los hombres en clases irreductiblemente enemigas, y caracteriza a la sociedad por el malestar profundo y lacerante que la atormenta, apenas contenido por la legalidad y la tregua momentánea de algunos acuerdos en la lucha sistemática e implacable, que debería llevarla a la opresión de una clase contra la otra.

Vosotros habeis comprendido lo que las encíclicas pontificias en el tema social afirman continuamente, es decir, que es necesario el coeficiente religioso para dar una mejor solución a las relaciones humanas nacidas en la organización industrial; y no precisamente para emplear este coeficiente religioso como simple correctivo paternalista y utilitario en atemperar la explosión pasional y fácilmente subversiva de la clase trabajadora con respeto a la empresarial, sino para descubrir con su luz la deficiencia fundamental del sistema que pretende considerar como puramente económicas y automáticamente regulables las relaciones humanas nacidas del fenómeno industrial, y para sugerir las demás relaciones que deben integrarla y aun regenerarla de acuerdo con la visión que emana de la luz cristiana: en primer lugar, el hombre; luego, lo demás».

Sobre una escala de valores humanos dejando de lado al becerro de oro

«...es preciso salir de la etapa primitiva de la era industrial cuando la economía del provecho unilateral, es decir, egoísta, regía el sistema, y cuando se esperaba que la armonía social resultase solamente del determinismo de las condiciones económicas en juego. Habeis comprendido que muchas desgracias consecuentes a la búsqueda del bienestar humano, fundado exclusiva y prevalentemente en los bienes económicos y en la felicidad temporal, nacen precisamente de esta estructuración materialista de la vida, imputable no solamente a aquellos que del viejo materialismo dialéctico hacen el dogma fundamental de una triste sociología, sino también a todos cuantos colocan el becerro de oro en el puesto que corresponde al Dios del cielo y de la tierra. Habeis comprendido que para vosotros la aceptación del mensaje cristiano es un sacrificio: mientras para las clases carentes de bienes es un mensaje de bienaventuranza y esperanza, para vosotros es un mensaje de responsabilidad, de renuncia y de temor; pero, por cristiano, ese mensaje lo aceptais animosamente, con la confianza, con la negación que su laboriosa aplicación exige, sí, la superación del egoísmo, propio de la economía que se tiene como única norma a sí misma, restableciéndose la escala de los valores; haciendo de la economía un servicio indispensable, hasta un ejercicio de

amor, y confiriendo al hombre de negocios la dignidad propia de un benefactor social y la íntima satisfacción de haber dedicado sus prodigiosas energías a algo que vale y permanece: la humanidad; mejor, a algo que trasciende el tiempo y resulta un crédito para la eternidad: «Tuve hambre..., tuve sed..., estaba desnudo...; vosotros me alimentasteis, me calmasteis la sed y me vestisteis...».

Hay que reconstruir las estructuras económicas

«No iremos lejos para indicaros el camino. Lo tenéis abierto ante vosotros por las directrices del desarrollo de la sociedad moderna. Marcha hacia ese bien común del que recientemente os ha hablado la Semana Social de los Católicos Italianos en Pescara; y que exige por ello la superación de los intereses particularistas y de las mentalidades que ahora oponen el capital al trabajo, la utilidad propia al bien público, la concepción clasista a la concepción orgánica de la sociedad, la economía privada a la pública, la iniciativa particular a la racionalmente planificada, la autarquía nacional al mercado internacional; en una palabra, el beneficio propio al beneficio de la fraternidad humana. Es preciso tener nuevas visiones amplias y universales del mundo, a las que el curso mismo de la Historia nos invita, y a las que el Cristianismo nos estimula».

Paulo VI, 8 de Junio 1964 a la UNION DE EMPRESARIOS Y DIRIGENTES CATOLICOS». (Entresacado del Texto publicado en ECCLESIA, n.º 1.199).

CALIFICACION POR EL MERITO

El gobierno de una *comunidad de trabajo* plantea como exigencia de primer rango la más objetiva y justa ponderación del trabajo actual que realizan sus componentes y la observación y descubrimiento de las aptitudes latentes de sus hombres, con el fin de evitar que ricos valores potenciales queden ocultos a falta de instrumentos adecuados para una captación veraz y oportuna.

La *solución cooperativa* resuelve algunos aspectos de estructura de la empresa y bien pudiera suceder que ante la contundencia de esta transformación, olvidásemos que otros problemas humanos, que anidan en los hombres, permanecen en cualquier marco empresarial y que aunque aparentemente queden resueltos, afloran por razón específica de toda agrupación social, manifestándose bien en la desazón de la intimidad personal, o en el descontento colectivo, haciendo peligrar el siempre difícil equilibrio de la convivencia comunitaria, tan pacientemente arquitecturada a lo largo de los años de lucha.

La solidaridad que se patentiza sublime y hasta heroica en los primeros años del quehacer de la empresa cooperativa —la de todos— corre el riesgo de resquebrajarse con el tiempo a golpe de frustraciones menudas, pues es más fácil la solidaridad incluso de sangre en aras de un ideal, que la mera coexistencia en cuanto entran en lid pequeñas cuestiones de posición y dinero.

LA NATURALEZA SE MANIFIESTA DIVERSA

La naturaleza se nos muestra espléndida y diversa, no hay dos cosas iguales, siempre se distinguen en algo. El hombre se descubre como ser esencialmente diferencial matizado aún más por ese suplemento, cual es la inteligencia, que marca el acento diferencial en forma sorprendente y fecunda. La diferenciación humana (incluido los hombres que se han movido por ideales estrictamente religiosos o místicos) se ha proclamado en la época liberal por la búsqueda absoluta del dinero y del poder. El progreso económico y moral ha incorporado nuevos estímulos que ennoblecen al hombre y hace operar a factores limitadores de la ambición como el «todo» pero sin embargo no se puede desconocer el poder «espoleante» de las escalas o niveles de distanciadores, como factores dinámicos del progreso y desarrollo y es condición necesaria el tratar inteligentemente esta realidad humana, como medio de asegurarse la proyección de la empresa a largo plazo. Esbozamos en estas notas las bases en que se funda la *técnica de valoración de méritos*, cuya importancia crece en la medida en que se masifica la empresa siendo imposible fiarse de la supuesta infalibilidad del «jefe», tan dado a juzgar a ojo y tan expuesto a equivocarse. Bien es verdad que las técnicas que actúan con los hombres, tienen limitaciones pero no cabe la menor duda que la posibilidad de errores de apreciación se reduce en la misma medida que se rigoriza el proceso de juicio.

ORIGENES Y DESARROLLO DE LA CALIFICACION POR EL MERITO

La utilización de las técnicas de valoración de los méritos se remonta a la primera década del siglo y es contemporánea de la técnica de valoración de las tareas. Se acentúa su aplicación con la primera guerra mundial y se desarrolla con profusión durante estos últimos años.

«El mérito de haber introducido el uso sistemático del «merit rating» corresponde a las oficinas gubernativas americanas. Resulta en efecto, que en 1915, se verificaron las primeras valoraciones individuales de los méritos de algunos instructores. Igualmente en los Estados Unidos, era creado en 1916 el «Bureau of Salesmanship» (algo semejante a una oficina central comercial) y al siguiente año, dicho organismo adoptaba una escala de valoración para vendedores.

Mientras tanto, el Ejército adoptaba el sistema Scott «comparación hombre a hombre», sistema que desde 1919 se aplicó, pero el empleo de la valoración de la eficiencia para todo el personal oficial, se mantiene todavía en plena utilización.

Un reconocimiento posterior del «merit rating» como método de medición de las habilidades individuales, se registra en la ley para la clasificación personal federal de los Estados Unidos (Classification Act of 1923), la cual determina los procedimientos de valoración relativos al personal dependiente del Gobierno Federal.

DESARROLLO DEL «MERIT RATING» EN U. S. A.

Año	Empresas que adoptan planes del «merit rating»
1918	7 (5%)
1928	48 (38%)
1938	63 (44%)
1948	93 (62%)

Datos confirmados por una encuesta realizada por John Patton y Reynold Smith».

1. Fuente: La valoración del personal. Ricardo Ricardi.

Estados Unidos ha lanzado a voleo esta técnica que está cobrando plena actualidad en Europa y se ha iniciado tímidamente su consideración en España, pues su estricta aplicación supone el «barrido» de artificios, y modos tradicionales, imponiéndose una apertura mental al momento de juzgar, libre de prejuicios de clase o grupo, valorando las de eficiencia como único factor noble.

RAZONES QUE ACONSEJAN SU IMPLANTACION

Inventario de recursos humanos

Toda empresa mercantil lleva con mimo especial todo lo referente al inventario de sus bienes; los apuntes contables de edificios, maquinaria, materiales, etc. y se arbitran todos los medios técnicos para su permanente actualización. ¿No es de cuidar el inventario de los recursos humanos? La aplicación más importante de la calificación por el mérito es la de mantener un inventario permanente del personal. No es posible hacer el inventario de los recursos humanos como se hace de los materiales y elementos cuantificables en cifras, pero cabe sistematizar la información de forma que aunque imperfectamente permite mantener una referencia continuada y actual de la gente y que sirva a la dirección a promover, ascensos, descensos o transferencias del personal.

Diferencias individuales y eficiencia industrial

Los individuos difieren entre sí más de lo que generalmente se cree. Mientras que los productos de una industria pueden ser homogéneos y normalizarse no ocurre lo propio con la gente. Incluso los que operan sobre máquinas y de los cuales pueden considerarse que llevan un régimen de trabajo condicionado por las mismas, difieren entre sí.

Se han hecho observaciones sobre la magnitud de las diferencias. Una afirmación bastante estable es la que en cada grupo siempre se hallará un hombre que produce el doble.

Existen las diferencias individuales; luego hay que valorarlos separadamente. Una justa ponderación ayuda a hacer más «digerible» las diferencias y refuerza la posición moral de los cualificados.

Concentración humana

El desarrollo industrial obliga a plantear unidades de trabajo, que normalmente supone la concentración de un número bastante elevado de personas, aun en actividades muy automatizadas y quizá es aquí donde más cabida tiene la calificación por el mérito, al entrar en juego potenciales más ricos, cual es el del personal técnico. La sensibilidad en estos planos es extremadamente fina y es lógico se apliquen los mejores elementos de juicio para su valoración, en cualquier caso las grandes densidades humanas requieren una sistematización de las fórmulas de apreciación con intervención directa de los mandos dentro de un equipo de valoradores buscando una línea de equilibrio y de justicia.

EL GRAN AUSENTE

La creación entera, decíamos el día pasado, tomando una frase de San Pablo, «ansía la manifestación de los hijos de Dios, que la libre de la servidumbre de la corrupción para participar en la libertad de la gloria de los hijos de Dios».

El mundo espera la acción eficaz de los cristianos, los hijos de Dios, que transformen este mundo absurdo en un reflejo fiel de las perfecciones divinas, en un mundo dentro del cual el hombre halle su felicidad terrena y el camino abierto hacia la definitiva felicidad. La actividad política, económica, social... es, en sí misma, una actividad profundamente HUMANA y radicalmente RELIGIOSA.

Contra la promesa formal hecha en el número anterior de dejar ya este tema, y aunque suponga ello adelantarnos en nuestra investigación, vamos a dar hoy unas ideas tomadas de una carta pastoral de Mons. Rolland, obispo de Madagascar.

LA ESPIRITUALIDAD DEL DESARROLLO ECONOMICO

El desarrollo económico no es para el cristiano solamente una ocasión para practicar una serie de virtudes cristianas, como pueden ser la honradez, la valentía, la caridad...

El desarrollo económico no es más que un medio para el desarrollo total del hombre, tanto en el aspecto material como en el espiritual, de cultura, libertad, responsabilidad con relación a su destino temporal y eterno.

En realidad, la colaboración del cristiano en la edificación de la ciudad terrestre, es la colaboración en la edificación del Reino de Dios, que es reino de verdad, de justicia, de amor, a cuya consecución se lanza movido por imperativos de la fe que profesa. La espiritualidad del desarrollo económico halla su más profunda raíz en los misterios fundamentales del cristianismo.

DIOS CREADOR

El desarrollo económico se realiza a través del descubrimiento progresivo de las leyes de la naturaleza por el que el hombre se va haciendo dueño de las fuerzas naturales, sometiéndolas a su servicio. Dios dejó la creación inacabada, y el hombre no es un espíritu angélico, mero espectador de las obras de Dios; es su gran colaborador en la tarea del perfeccionamiento de la creación. El trabajo, en sí mismo, y no por una añadidura devota, contiene una significación religiosa.

DIOS ENCARNADO

Dios, por amor al hombre, se hace un personaje histórico, se humaniza a fin de divinizar al hombre. Pero este hombre es un ser íntimamente ligado al universo: nace en él y su alma se siente hondamente afectada y marcada por el mundo dentro del cual vive y se mueve.

El hombre será, pues, divinizado juntamente con la naturaleza; toda la creación será, en el hombre y por el hombre y su trabajo, «liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la libertad de la gloria de los hijos de Dios».

La Encarnación termina en una consagración; el ministro de esta consagración es el hombre, el acto consagrante será su trabajo.

DIOS REDENTOR

El hombre es hoy esclavo de la economía que tan triunfalmente va construyendo. La liberación de esta esclavitud se realizará a través del sufrimiento; la muerte es el paso a la resurrección; el hombre, dominado por las obras de sus manos, busca ardientemente su liberación con dolor y sufrimiento. Es el misterio de Cristo Crucificado.

La actividad económica es la fuente principal del sufrimiento de los hombres; este dolor no es solamente castigo del pecado, es además la comunión con el misterio de la Cruz, y la permanencia del dolor sobre la tierra es la garantía de que el misterio liberador de la Cruz de Cristo continúa aún entre nosotros.

MISTERIO DEL AMOR

La caridad no es solamente la virtud encargada de dulcificar las relaciones humanas y remediar los defectos de las leyes del mundo económico. La verdadera caridad nos ha de lanzar decididamente a la edificación de un nuevo mundo sobre unas estructuras más justas y humanas como base material de una fecunda solidaridad humana.

No se puede hablar de solidaridad si no existe una conciencia colectiva y práctica del bien común.

Esta solidaridad que, partiendo de la producción y distribución de los bienes materiales, se va abriendo y extendiendo hacia todos los aspectos y valores humanos, es ya, en sí, un valor inicialmente cristiano y es el punto de partida para la otra gran solidaridad del Cuerpo Místico de Cristo, cuya alma y vida es la Caridad.

A este respecto, y en feliz frase de Pío XI, «la caridad se convierte en política...» y en economía, en cultura, en acción sindical...

VIDA SOCIAL

ESCUELA PROFESIONAL

El mes de Julio ha sido de intensa actividad en este centro, que ha clausurado el curso el 30 de Julio, como es ya tradicional.

Han tenido lugar los exámenes finales, entre los cuales hemos de destacar los de Reválida de *Oficialía* y *Maestría*, con muy buenos contingentes de jóvenes promocionados.

Han aprobado el examen de *reválida de Oficialía* en primera convocatoria 108 alumnos y alumnas de la Escuela Profesional y 15 de la de Aprendices de Unión Cerrajera S. A.

Así mismo han pasado felizmente la prueba oficial de *Maestría Industrial* otros 44

alumnos En ambos grados es el Centro con mayor contingente entre todos los del País Vasco.

Hay que añadirles *otra treintena* de los que han aprobado el Selectivo y primero de Peritaje Industrial sin que en este momento sepamos los que han hecho en los cursos superiores.

EL TRASLADO

Se ha llevado a cabo felizmente el traslado de los Talleres Mecánico, de Ajuste, de Electricidad y de Electrónica al nuevo Pabellón recientemente inaugurado. Ha sido un trabajo intenso en que han puesto toda la diligencia tanto los alumnos como los profesores y para el próximo curso, que iniciara el 1 de Septiembre han quedado instalados los Talleres en la nueva Escuela.

Esto ha permitido que sin pérdida de tiempo se hayan iniciado las obras de acondicionamiento del espacio liberado de talleres para Residencia y servicios asistenciales de los alumnos, quedando las clases y dibujo con los laboratorios de Química y Física, pendientes de traslado posterior a los pabellones en construcción y destinados el próximo curso prevalentemente a las Alumnas.

Van a quedar instalados en condiciones aceptables la cocina, los comedores y el alojamiento par unos 250 alumnos: se espera que terminen las obras de acondicionamiento adelantados en Julio para primeros de Septiembre.

VIAJES DE ESTUDIO

La ESCUELA PROFESIONAL DE MONDRAGON ha organizado la *sexta edición* del Viaje de Estudios de los Maestros Industriales de Guipúzcoa, patrocinada por la Junta Provincial y Junta Central de Formación Profesional Industrial.

Este viaje tiene dos versiones: una por la Península y otra por otros países de Europa. Cada año desde 1959 se organiza el viaje con la doble versión y de los cuatro últimos se han publicado las correspondientes Memorias.

Después de un primer viaje excepcional por Europa con participación de 110 alumnos y exalumnos, los sucesivos han sido a base de 30 a 35 en cada una de las versiones.

Este año participan en el Viaje Europeo 30 alumnos y 4 Profesores: los alumnos de Maestría, seleccionados a la vista de su comportamiento y resultados de exámenes, son 11 de Mondragón, 10 de Eibar, 5 de San Sebastián y 4 de Vergara: mejor dicho procedentes de las respectivas Escuelas.

Su presupuesto es de 4.600 ptas. por participante, en plan de camping, por espacio de 24 días.

El Viaje por la Península es para 34 alumnos y 3 profesores: los alumnos son 11 de Mondragón, 11 de Eibar, 6 de Vergara y 6 de San Sebastián.

El presupuesto es de 2.700 ptas. por alumno y 14 días de duración. Plan de camping.

Otros 8 alumnos y un profesor salen para Austria, con una organización católica francesa para pasar un mes trabajando en varios centros

PLAN DE VIAJE

El Viaje por España incluye en su programa de 14 días las siguientes visitas: Burgos, Escorial, Valle de los Caídos, Madrid, visita a varias factorías importantes, Tarancón, Valencia, visita de la ciudad y periferia y algunas factorías, Tarragona, Barcelona, visitas turísticas e industriales, Montserrat, Zaragoza.

El Vaje Europeo incluye en su ruta Lourdes, Narbonne, Valence, Grenoble, Chamonix-Bonneville, Mont-Blanc, Ginebra, Lausana, Feria Nacional Suiza, Berna, Zurich, cataratas de Lauterbrunnen, Visitas de empresas de utillaje y máquinas herramientas, Lugano, Ponte Tresa (Italia), Lichtenstein, Bregenz, Munich, visitas a importantes empresas, Nuremberg, Visitas a importantes factorías, Stuttgart, Visitas a empresas diversas, Karlsruhe, Reims, Villiers, Cotteret, París, Tours, Poitiers, Burdeos, Lavignolle, Bayona, San Sebastian.

Unos y otros, los participantes de ambos viajes, coinciden en ORIO, para terminar los viajes con una COMIDA DE HERMANDAD.

Los Sres. Illarramendi, Leibar y Cia., que son ya veteranos en estas lides, han tenido una tarea interminable de relación y de gestiones para que los alumnos no carezcan de esta expansión y oportunidad y las Juntas Provincial y Central de Formación Profesional velan por la necesaria asistencia económica, pues la aportación exigida para participar en

estos viajes ha sido de 500 pesetas cada alumno con otra aportación igual a cada centro y el resto es subvención oficial.

Los organizadores creen que es dinero muy fructíferamente empleado y los viajes son un recurso educativo de gran valor en la forma que se realizan, que tampoco es sin otro tipo de sacrificios que siempre implica la vida del camping.

EL NUEVO CURSO

Se han celebrado los exámenes de primera convocatoria para el ingreso y el próximo curso que dará comienzo en Septiembre promete ser muy nutrido.

Para los rezagados o insuficientemente preparados habrá una segunda convocatoria en Septiembre.

Son buenas las promociones de la Escuela, pero falta mucho para poder satisfacer la demanda existente en nuestra zona. Creemos que no llegan a cubrirse mucho más que un tercio de los solicitados por las empresas, si descontamos a los que quieren proseguir los estudios de Maestría o Peritaje.

MARQUINA

Vive el problema cooperativista con intensidad creciente.

Han tenido muy buena acogida las reuniones y conferencias organizadas con este motivo.

La última fue el 11 de Julio con el Cine lleno de Labradores y con brillantes intervenciones de D. Tomás Cenarruzabeitia y de D. Félix Aldabaldetrecu.

Pasaron revista después de las aludidas intervenciones diversos problemas y planes de asistencia y prestaciones mutuas que está organizando la Cooperativa MIBA.

BILBAO

La Cooperativa MATRICI, industrial, ha organizado un cursillo de formación cooperativa que tiene en pleno desarrollo a lo largo del mes de Julio.

Esperamos que la voluntad de superación y la juventud del equipo técnico de esta empresa sea garantía de un esplendoroso porvenir.

ELORRIO

FUNCOR amplía sus naves, su plantilla de personal y su programa de trabajo.

Creemos que ha de tener un gran impacto en el mercado nacional de maquinaria agrícola esta empresa, que está llevando a cabo una intensa labor silenciosa desde hace tiempo.

Es de esperar que a su sombra y con su tutela el cooperativismo renueve sus afanes en esta hermosa villa vizcaína.

GORLIZ

En este bello rincón de la costa vizcaína y en un edificio al margen del bullicio se desarrolla con una intensidad insuperable el Curso Superior de Economía dirigido por el Dr. Echeverría Gangotxi y otros Profesores Colaboradores suyos de la Facultad de Economía de Bilbao, con participación y dedicación intensiva y exclusiva al estudio de un buen grupo de promotores cooperativistas de la Zona de Mondragón y alrededores.

No hay vacaciones para estos participantes durante estos meses de verano.

Datos que hacen pensar...

CON SAL Y PIMIENTA

Nos dijo ayer un viejecito: «El capitalismo ese que fustigaba hace poco Pablo VI es como José María (El Tempranillo), pero al revés: «coge el dinero de los pobres para dárselo a los ricos» (Pueblo, 26-VI).

CURVA CRECIENTE DE NUESTRO CONSUMO EN ACERO

De los datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística y la Dirección General de Aduanas se deduce que entre 1962 y 1963 el consumo se incrementó en un 18 por 100. Este incremento ha llegado a ser, en el primer cuatrimestre de este año, del 20 por 100, lo que supone para 1967 un consumo de 5.603.000 Tm. de acero. Si se tiene en cuenta que la producción actual de acero en España es de 2,3 millones de Tm. se comprenderá el gran esfuerzo de inversión que es preciso hacer para que nuestra siderurgia, como industria de cabecera que es, asuma la responsabilidad del abastecimiento a la industria consumidora de acero de todos los productos que esta necesite.

Japón e Italia en los años 1950, tenían un consumo por habitante y año similar al actual alcanzado en España, lo que hace suponer que nuestro país está iniciando análoga experiencia a la que pasaron aquellos países, en cuyo caso no es posible predecir cuál será la curva creciente de nuestro consumo, pero, desde luego muy superior a todas las previsiones hechas.

LA PROPIEDAD HOY

«Ciertamente, nosotros reconocemos a la propiedad un cierto dinamismo práctico y admitimos que es lícita, a los ojos de Dios, con la condición de que proceda de un esfuerzo personal meritorio, que no haya sido adquirida en perjuicio del prójimo y que no llegue a crear un instrumento de presión económica.

Todo ser humano debe partir en la vida con las mismas posibilidades que el mérito personal cree las diferencias después.

La propiedad privada es lícita, así como su transmisión por herencia a condición de que quede dentro de la escala familiar.

El Capital —instrumento de la vida económica global— debe pertenecer a la comunidad y ser administrado por la colectividad de todos los productores (Apports du Syndicalisme National Communautaire).

LA TECNOLOGIA, HOY

La tecnología de hoy brinda, de manera extraordinaria, posibilidades para el dominio de la enfermedad y la pobreza, para la elaboración de mejores niveles de vida y para el aumento del tiempo de descanso. Al mismo tiempo, nos enfrenta con problemas de magnitud considerable.

La Universidad de Harvard va a iniciar un estudio de diez años de duración sobre el impacto de los cambios tecnológicos y la automatización, con una ayuda económica de 5.000.000 de dólares donados por IBM.

SEÑOR INTERMEDIARIO (Y SALVESE EL QUE PUEDA)

Admirado señor:

Como habrá podido observar, hace una buena temporada que los órganos de expresión españoles la tenemos tomada contra usted. Y se preguntará: «Bueno, pero, ¿qué mosca les habrá picado?».

Nosotros nos hemos referido siempre a usted en tercera persona del plural, hasta

convertirlo en un ente abstracto. Esa es la mosca que nos pica. Pero hoy queremos hablarle de tú a tú.

No le conocemos —tranquílcese usted— y no intentamos condenarle sin antes haberle dejado la posibilidad de defenderse. Le ofrecemos esta posibilidad formulándole unas preguntas:

Primera pregunta: ¿Quién es usted?

Segunda pregunta: ¿Qué es usted, tratante, traficante, comerciante honrado, agiotista, especulador, almacenista, asentador...?

Tercera pregunta: ¿Qué gastos tiene usted que justifiquen unos beneficios brutos de más del 100 por 100?

Cuarta pregunta: ¿En qué colegio le enseñaron a pagar por un producto la mitad o la cuarta parte del precio al que luego lo vendería usted?

Quinta pregunta: ¿Cómo se las amaña usted para que cuando el Estado autoriza la importación de bienes de consumo, «de choque», sea usted el primer beneficiario en lugar de ser el primer «chocado»?

Sexta pregunta: ¿Qué técnica emplea usted para vender a tres pesetas el kilo de patatas que compró a 0,50; para colocar a 100 la carne que pagó a 30; para vender más caro al por menor cuando bajan los precios al por mayor y, a pesar de todo, escapar al peso de la ley?

Séptima pregunta: ¿Quién le ampara a usted?

Esperamos con impaciencia sus respuestas, caso de que tenga a bien respondernos. (Pueblo 26-VI).

CRECIMIENTO NOTABLE

La O. C. E. D. estima que entre 1950 y 1960, último año para el que se dispone de cifras completas, la productividad agrícola creció en más del 24 por 100 en el conjunto de las regiones abarcadas por ese agrupamiento, incluyendo América del Norte y casi todo Europa Occidental. Dicho de otra manera, en 1950 cada 10 personas dedicadas a la agricultura en esas regiones proveían a las necesidades de 74 personas y para 1960 cubrían los requerimientos de 92. Esta proporción varía ampliamente en las distintas naciones y zonas.

En Norteamérica el número de personas a las que podían aprovisionar 10 trabajadores agrícolas se elevó en el curso de esa década de 192 a 303. En los sectores de menor desarrollo agrícola del Mediterráneo, en cambio, excluyendo a Italia, ese número aumentó apenas 40 o 41 personas. En Europa Nor-occidental, incluyendo al Reino Unido y a países de productividad relativamente alta como Dinamarca, Holanda y Francia, y también en Italia, cada 10 trabajadores agrícolas cubrían las necesidades alimenticias de 104 personas en 1960 en comparación con 79 personas una década antes.

La O. C. E. D. estima que el porcentaje del ingreso correspondiente a las actividades agropecuarias declinó en la zona por ella cubierta del 43,2 al 33,5 por 100 del gasto total en comestibles, entre los años de 1950 y 1960. En 1960 correspondió a los agricultores de la zona de la O. C. E. D. el 5,4 por 100 del producto nacional bruto, en comparación con el 8,2 por ciento que les correspondía 10 años antes. La proporción del gasto de la zona en importaciones de comestibles declinó entre ambos extremos de la década de 1,3 a 0,8 por 100 (en relación con el gasto total en comestibles, la declinación fue del 6,7 al 4,9 por 100).

LA NUEVA FRONTERA

Una manifestación muy interesante de la «Nueva Frontera» es, por ejemplo la de los jóvenes patronos franceses reunidos hace poco en el Congreso en Royán, lanzando una vez más a la cabeza de los viejos y poderosos patronos la imagen de un nuevo jefe de empresa revolucionario, que llega en sus congresos a conclusiones de este tenor: «Hasta ahora los patronos se han reunido siempre cuando han tenido miedo en común. Miedo a la concurrencia extranjera, o miedo de la subida de salarios. Nosotros nos re-

unimos para edificar algo en común: el diálogo permanente con los obreros, con los técnicos y su participación en el poder económico». «No estamos dispuestos a pagar mañana los trastornos por la mentalidad actual de los patronos. Estamos contra la falsa libertad del liberalismo económico. Creemos que el apacible disfrute del derecho a la propiedad pertenece al pasado. Y que ya es hora de que los jefes de empresa acepten las ideas y las técnicas de nuestra época». «Queramos o no, vivimos en una economía de solidaridad. Entre jefes de empresa y asalariados primero, entre trabajadores de la industria y de la agricultura después».

Algunos datos para demostrar que estos pioneros del nuevo estilo de patrón hace algo más que hablar.

De las quince empresas que han reconocido jurídicamente en Francia —sólo quince— la sección sindical, diez están regidas por militantes de los «jóvenes patronos». Las fórmulas más audaces que se están ensayando en Francia de «democracia de participación» tienen como cuadro empresas que están en manos de estos jóvenes, todos menores de cuarenta y cinco años, que no controlan aún las grandes empresas, pero que comienzan a inquietar seriamente con su visión revolucionaria de la empresa al poderoso Consejo Nacional del Patronato Francés. Para la mayoría de estos jóvenes la Biblia reconocida es el libro de Blonch-Laine «La reforma de la empresa».

ATENCION EMPRESARIOS...

Existen, desde la reciente Reforma Tributaria, procedimientos para deducir de los impuestos las cantidades aportadas a la enseñanza y a la investigación, pero es preciso desterrar criterios pequeños.

No existe hoy mejor inversión ni misión más noble que la promoción humana y social; los beneficios se recogerán posiblemente a largo plazo, pero no podemos olvidar la necesidad de que cada generación sacrifique algo en favor de la siguiente, y que nada mejor podemos legar a nuestros hijos.

TENEMOS QUE CONFIAR... PREPARANDONOS

En los comienzos del Mercado Común, se tenía el temor en los medios empresariales franceses e italianos, por ejemplo, de que las grandes empresas alemanas arrasarian la economía industrial de sus países respectivos. No ha sucedido nada de eso ni tiene por qué suceder cuando, ante las nuevas circunstancias se adoptan con oportunidad las medidas pertinentes.

El producir en España artículos y bienes de equipo, que ya se obtienen en otros países permite —entre otros objetivos no menos importantes— sustituir importaciones que se venían llevando a cabo, si bien, en una industria en expansión como la española, la importación de toda clase de bienes industriales será siempre necesaria, aunque sólo sea para aprovechar las ventajas de la reducción de costes derivada de la especialización.

Para lograr los objetivos de nivelación es preciso, ante todo, actuar con realismo, teniendo muy presente que el mercado interior ha de tender, progresivamente a prescindir de la protección sistemática y a que desaparezca el grado de monopolio que en él pueda hoy existir. Hay que analizar también a fondo, las posibilidades que ofrecen la infraestructura y la estructura nacionales, teniendo presente que pueden conseguirse niveles elevados de desarrollo y bienestar sin repetir las estructuras de los países que más preocupen o admiren los empresarios de cada sector.

SERVICIOS MEDICOS

Nos preguntamos muchas veces, ¿qué se podía hacer para que todos participemos activamente en la lucha por conservar nuestra integridad física?

¿Quizá alguna vez no somos responsables del accidente?

¿Nos hemos detenido alguna vez a pensar, que a mayor industrialización y productividad, va creciendo un mal: el del accidente? Pues bien, todos estamos de acuerdo en que el accidente de trabajo acarrea muchos y serios perjuicios, incluso a la economía de nuestras cooperativas. De hecho conocemos a compañeros de trabajo que han pagado tributo de accidente, habiéndoseles quedado como secuela impedimentos físicos más o menos graves durante su vida profesional.

Para restar en lo posible perjuicios, origen de accidente, vamos a crearlos entre los cooperativistas nuestra propia **ORIENTACION EN LA LUCHA CONTRA EL ACCIDENTE DE TRABAJO**, para lo que es interesante saber cómo andamos de accidentes y enfermedades con relación al número, duración, gravedad, costo, etc., con lo que concretaríamos preparando una especie de estudio a título de ensayo entre las cooperativas de Comet, Copreci, Ulgor, Arrasate.

Al mismo tiempo abrir diálogo por medio de sugerencias y crítica constructiva entre los cooperativistas conscientes de la importancia de esta lucha contra el accidente, para lo que cada uno deberá enviar todo tipo de información, respecto a riesgos, equipo de protección, personal más adecuado, tipos de dispositivos de seguridad que se puedan aplicar a las diversas máquinas o elementos de trabajo, etc., a Servicios Médicos de Caja Laboral.

No dejes de leer «TU» y tú coopera en bien de la salud de tu semejante.